





**Mariano Ludueña**

**LA MITAD QUE**

**NO RECUERDO**



Ediciones Piloto de Tormenta  
[www.pilotodetormenta.com.ar](http://www.pilotodetormenta.com.ar)

Ludueña, Mariano

La mitad que no recuerdo / Mariano Ludueña. - 1a ed volumen  
combinado. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Piloto de Tormenta, 2015.

140 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-29652-7-3

1. Cuentos de Aventuras. I. Título.

CDD 863.9282

---

Fecha de catalogación: 11/11/15

Ilustración de Tapa: Maxi Vadalá.

Foto de solapa: Sebastián Andres Rojas Rojo.

Diseño y diagramación: Nicolás Gil.

Ediciones Piloto de Tormenta

[www.pilotodetormenta.com.ar](http://www.pilotodetormenta.com.ar)

[info@pilotodetormenta.com.ar](mailto:info@pilotodetormenta.com.ar)

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en Argentina

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.

## ***Índice***

Prólogo	7
1. La santiagueña	13
2. Alzao	29
3. Colo	31
4. Don Adrián	35
5. Peluca	41
6. El pozo	43
7. Parrandita	47
8. Traición	49
9. Hijo tonto	67
10. Diablo	69
11. Calavera	75
12. No rehas	79
13. Memoria	81
14. No nos dejen solos	85
15. En la peatonal	93
16. Humildad vs. Rock	97

17. Laboratorios	99
18. Prejuicio	101
19. Venganza	105
20. Independencia	109
21. Teléfono	113
22. Autenticidad	119
23. Metralleta	121
24. Madonna	123

# Prólogo

*A veces soy dos personas.*

*Johnny es la buena.*

*Cash, la que causa todos los problemas.*

*Luchan.*

No hace falta ser *Johnny* para entender que esta frase encierra casi todo lo que nos pasa. No hace falta ser *Cash* para entender que esa disputa que nos causa bardos, frecuentemente queda atrapada entre nuestras tinieblas y rara vez sur-

ge o sale a la superficie. Todos lo sabemos. Sin embargo, hay cierta belleza en esa lucha y la terminamos aceptando.

Hoy, ahora, en este escrito, estamos dispuestos a reconocer esa lucha porque sabemos que somos nuestros propios depredadores y que, tanto fuera como dentro de nuestras fronteras, tratamos de saquear cualquier cosa que se interponga.

Hoy, ahora, en este escrito, estamos dispuestos a reconocer que somos seres con límites que sólo incluyen lo que se es capaz de desplumar en lo inmediato dentro de la fábrica de materias primas heterodoxas en que vivimos.

*La mitad que no recuerdo* es un viaje sobre ese territorio desalmado, glacial, en el que se registra pero no se conmemora; es nuestra tesis oculta sobre el sufrimiento, sobre las traiciones o sobre la evidencia continua de nuestra porción desalmada, incomportable, oculta, que calla.

Hacha Ludueña saca a pasear el animal que rechazamos. Expulsa a patadas por las calles a la bestia hastiada de manjar mentiras para que, de una vez por todas, lacere la carne ardiente de la verdad.

Siempre sospeché, no sin cierto grado de rencor, que en alguna costilla se encuentra alguien con la capacidad ser impío al actuar y que, como un *X-Men*, adquiere una especie de capacidad mutante sobre los hechos cotidianos para observarlos en su abstracto conjunto y no en su doloroso rasgo.

*La mitad que no recuerdo*, creo, ha logrado sacar al mutante. En estos tiempos de pseudohéroes, no caben dudas que esa parte oculta ha sido acallada por la voracidad de los villanos más peligrosos que yo tenga memoria. Que esta horda de despreciables finalmente ha ganado la batalla y, encima, con el consentimiento de la mayoría de los ciudadanos.

Hoy, antes también, nuestra parte más dura es obligada a ocultarse: los gurúes de la cibertrónica y sus comunidades políticamente correctas, su policía googlera y canchera está dando su última pixelada de miedo en el friso de horror en el



que nos hemos habituado a existir. Hace ya muchos años que se incendian a nuestro alrededor las vidas de muchos como para no decir nada y mirar la pantalla.

De no producirse ese despertar de conciencia colectiva, de no correr todos a salvar a cualquiera cuando el incendio se acerque, entonces, los pseudohéroes y los villanos volverán a por quien les convenga y nos van a dar la estocada final.

Intentar la reproducción narrativa de los eventos que generamos y, por lo tanto, de ese continuo relato que hacemos de nuestra comunidad, convierte a la memoria en el sistema inmunológico más eficaz para protegernos de esa extensión autoritaria y corrupta en la que nos encontramos.

Ya que no son los otros los que nos cobijan que lo hagan entonces nuestros narradores: aquellos que, como Ludueña conservan a ultranza esa autonomía de opinión que guarda nuestra mitad olvidada, la mitad que no recordamos.

Es hora de que salga la bestia, el X- Men desalmado a poner las cosas en su lugar y demuestre que lo no se recuerda no significa que no exista que, por fin, es hora que se lean sus derechos:

Tiene derecho a un abogado del diablo.

Tiene derecho a existir.

Tiene derecho a (de)mostrar que el recuerdo no es sólo un puro acto mnemónico.

Tiene derecho a que los recuerdos sean traducidos en conductas.

Tiene derecho a no abandonar el estado de movilización permanente.

Tiene derecho, como dice Hacha...

*...a ser una dualidad que fluya y se mueva sin cesar. A ser dos unidades en un mismo recipiente. A ser el bien y el mal, carne y verdura, alegría y tristeza, sol y luna, Ying y Yang, infierno y paraíso.*

**Federico Docampo**



## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

